

Modelo de formación vivencial para la especialización de mujeres líderes en incidencia política desde la ciudadanía.

MÓDULO 2 ESCUELA DE INCIDENCIA POLÍTICA PARA MUJERES LÍDERES

“Este material se realizó con recursos de la Décima Tercera Emisión del Programa Proequidad del Instituto Nacional de las Mujeres, empero, este no necesariamente comparte los puntos de vista expresados por las autoras del presente trabajo”



Contenido

[ANTECEDENTES 4](#_Toc394505136)

[PRESENTACIÓN 6](#_Toc394505137)

[Recursos disponibles para participar en la Escuela 7](#_Toc394505138)

[Calendario de trabajo 8](#_Toc394505139)

[Contenido 8](#_Toc394505140)

[MODULO 1 8](#_Toc394505141)

[Unidad 1 Perspectiva de Género (Etapa 1) 8](#_Toc394505142)

[Unidad 2 Herramientas I 8](#_Toc394505143)

[MODULO 2 9](#_Toc394505144)

[Unidad 1 Participación ciudadana de las mujeres (Etapa 1) 9](#_Toc394505145)

[Unidad 2 Herramientas II 9](#_Toc394505146)

[MODULO 3 9](#_Toc394505147)

[Unidad 1 Incidencia política desde la ciudadanía (Etapa 2) 9](#_Toc394505148)

[Unidad 2 Herramientas III 9](#_Toc394505149)

[MODULO 4 (Etapa 3) 9](#_Toc394505150)

[Unidad 1 Manos a la obra con visión de largo plazo 9](#_Toc394505151)

[Unidad 2 Herramientas IV 9](#_Toc394505152)

[Calendario y metodología de trabajo de capacitaciones 9](#_Toc394505153)

[Evaluación 11](#_Toc394505154)

[SESION INICIAL 13](#_Toc394505155)

[MODULO I 15](#_Toc394505156)

[Unidad 1 Perspectiva de Género 16](#_Toc394505157)

[Tema 1. Situación y posición de las mujeres y hombres: hacia un diagnóstico sobre la igualdad de género en lo local. 16](#_Toc394505158)

[Tema 2. Conceptos básicos de género 17](#_Toc394505159)

[Tema 3. Perspectiva de género 21](#_Toc394505160)

[Tema 4. Marco legal y programático 29](#_Toc394505161)

[Instrumentos Nacionales 30](#_Toc394505162)

[Instrumentos Internacionales 33](#_Toc394505163)

[Instrumentos programáticos Nacionales 36](#_Toc394505164)

[Unidad 2 Herramientas I 39](#_Toc394505165)

[Primera etapa de la sesión. 40](#_Toc394505166)

[Tema 1. Introducción a presupuestos con perspectiva de género. 41](#_Toc394505167)

[Tema 2. Trabajo en equipo 47](#_Toc394505168)

[Tema 3. Comunicación interna 56](#_Toc394505169)

[Tema extra: Consejos de comunicación para las coordinadoras 59](#_Toc394505170)

# INTRODUCCIÓN

El presente manual contiene el Segundo Módulo de la Escuela de Incidencia Política para Mujeres Líderes, al igual que la carpeta anterior, aquí encontrarás los contenidos, guiones cartas descriptivas y otros recursos para el desarrollo tanto del contenido en línea como para las sesiones presenciales.

Los anexos a esta carpeta son cinco:

* Anexo 1: Fichas de técnicas, con las instrucciones y detalle de cada uno de los ejercicios a implementar.
* Anexo 2: Formatos, algunas actividades o técnicas de la sesión se tendrán que trabajar en formatos específicos, de los cuales deberá contarse con un ejemplar para cada participante (excepto la lista de asistencia)
* Anexo 3: Evaluaciones. Son los formatos para evaluaciones iniciales, intermedias o finales que se requerirán.
* Anexo 4: Presentaciones de power point, las cuales señalan claramente las etapas del programa.
* Anexo 5: Bibliografía por temas revisados y documentos de apoyo y/o consulta.

Como recordarás, la Escuela de Incidencia Política para Mujeres está diseñada para completarse en tres etapas de trabajo, este módulo pertenece a la primera etapa.

* 1ra etapa “Etapa formativa” (Junio-julio-agosto)
* Presentación del programa a coordinadoras del proyecto en diferentes ciudades del país.
* Inscripciones.
* Capacitación sobre el uso de la plataforma.
* Primera etapa de formación (ver programa de contenidos)
* 2da etapa “Clínica para la incidencia” (Septiembre - octubre)
* Segunda etapa de formación (ver programa de contenidos)
* Diseño de agenda y plan de incidencia a ejecutarse en 2014-2015.
* Cada participante incorpora a 3 personas al proceso.
* Trabajo en campo, asesoría y acompañamiento.
* 3ra etapa “Manos a la obra” (Noviembre-Diciembre)
* Presentación y lanzamiento de la campaña de incidencia ante por lo menos 100 personas (en cada ciudad)
* Trabajo final
* Entrega de reconocimientos.
* Etapa post “El compromiso permanece” (2015)
* Desarrollo de la campaña de incidencia
* Seguimiento y vigilancia a la política local para la igualdad

## Contenido

En el módulo anterior se abordó el marco conceptual, legal y programático de la Perspectiva de Género y la unidad 2 brindó algunas herramientas para propiciar el trabajo en equipo.

En este Módulo la prioridad es llevar la reflexión al ámbito concreto del liderazgo y la participación cívica de las mujeres. El contenido es:

### **MODULO 2**

### Unidad 1 Participación ciudadana de las mujeres (Etapa 1)

Tema 1. Poder y política

Tema 2. Gobierno y democracia

Tema 3. Derechos ciudadanos

Tema 4. Liderazgo ciudadano de las mujeres

### Unidad 2 Herramientas II

Tema 1. Acceso a la información

Tema 2. Auto concepto

Tema 3. Conciliación vida laboral, personal, familiar, social.

La unidad 1 se trabajará en línea y la 2, presencial.

Para el trabajo en línea cada participante tendrá un número de cuenta o usuario en la plataforma, en la cual podrá ver el calendario de trabajo, el avance de los temas y su evaluación. En la misma plataforma encontrará:

* Material teórico para estudio
* Espacio para desarrollar actividades
* Cuestionarios o instrumentos de evaluación
* Enlaces o recursos necesarios para estudio (videos, audios, aulas de chat, descargables)

Todo el programa de formación se acompaña de instructivo, tutoriales y/o datos para la consulta de dudas.

En caso de no contar con acceso a internet o alguna otra limitante tecnológica, se propone que el equipo se reúna para buscar la alternativa que más les convenga, trabajar el curso en línea pero estando todo el equipo presente, o bien, consultando el mismo material en esta carpeta.

El enfoque pedagógico con el que se trabaja es constructivista incluyendo la evaluación.

## Evaluación

La acreditación de la Escuela de Incidencia Política para Mujeres será en dos modalidades la individual y la grupal y considera tres aspectos:

INDIVIDUAL:

1. Cobertura: Se requiere un mínimo del 80% de asistencia a la capacitación presencial y/o en línea así como a las actividades de campo.
2. Conocimientos: Acreditar las evaluaciones de los contenidos.
3. Portafolio: Entrega de por lo menos el 80% de las tareas y ejercicios.

GRUPAL:

1. Portafolio:

1 agenda local para la igualdad y la no discriminación.

1 campaña de incidencia para impulsar la agenda.

1 evento local para el lanzamiento de la campaña

Un informe, trabajo final o memoria (formato libre) que documente la experiencia.

Para garantizar una correcta evaluación recomendamos ya sea en lo individual o grupal, presencial o en línea:

* Para las reuniones presenciales regístrate en una lista de asistencia con el formato oficial.
* Toma fotografías y/o video de las actividades, reuniones de trabajo o sesiones presenciales.
* Envía tus tareas, trabajos y/o evaluaciones de manera electrónica, ya sea dentro de la plataforma o por correo electrónico según sea el caso.
* Comparte tus experiencias, progresos, dudas, aportaciones, opiniones a través de la plataforma o por correo electrónico.
* En caso de realizar discusiones o debates presenciales se recomienda nombrar a una secretaria y/o en su caso documentar las aportaciones de las participantes.

Los datos de contacto son los siguientes:

Teléfono de oficina:

(01 55) 55 12 65 63

Responsable general: Sandra Herrera

[sandraherreral@yahoo.com.mx](mailto:sandraherreral@yahoo.com.mx)

Coordinación operativa: Guadalupe Arellano

[g.arellano.rosas@gmail.com](mailto:g.arellano.rosas@gmail.com)

Responsable de plataforma de internet y dudas técnicas: Mónica Valladares

[euquinn@yahoo.com.mx](mailto:euquinn@yahoo.com.mx)

Responsable de administración: Alejandra Zafra

[zaframaria@gmail.com](mailto:zaframaria@gmail.com)

Responsable de contenidos: María Eugenia Mondragón

# 

# MODULO II

Objetivo general: Las participantes se replantearán su autoconcepción sobre el poder femenino y su relación con el mismo además serán capaces de aplicar herramientas que promuevan la participación y el liderazgo de las mujeres en el ámbito público.

Duración total: 17 horas de las cuales 9 serán de trabajo en línea y 8 presenciales.

Esquema de trabajo programa en línea:

A continuación se detalla cada una de las actividades que se realizarán en línea y se describen los contenidos y/o guiones de los documentos que podrán ser consultados en la plataforma y que están en los anexos de este manual.

Actividad 1: Introducción y encuadre

Objetivo: Las participantes inician sesión en la plataforma (o registro si se decide hacer presencial) e identifican el objetivo del módulo, duración y la forma en que se desarrollará y evaluará.

# **Unidad 1** Participación ciudadana de las mujeres

## Tema 1. Poder y política

Objetivos:

* Las participantes identifican conceptualmente las características y tipología del poder público como un medio para la construcción del Bien Común, fin de la política.
* Reflexionan sobre la responsabilidad de las personas que integran la sociedad para participar en política desde una perspectiva de acción ética: virtudes privadas de utilidad pública.

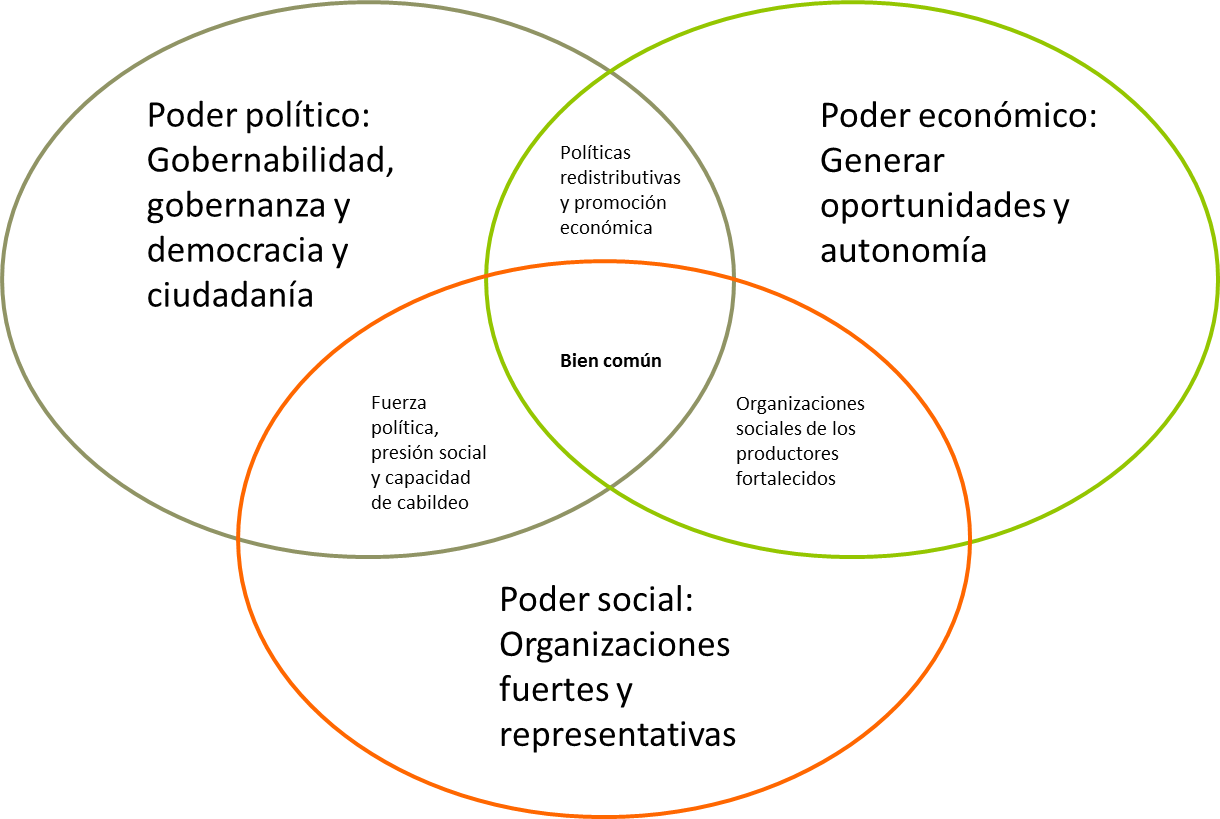
### El poder, concepto y sus ámbitos.

El poder es la capacidad de hacer que las cosas pasen. La real academia de la lengua define poder como tener expedita la facultad o potencia de hacer algo y dominio, imperio, facultad y jurisdicción que alguien tiene para mandar o ejecutar algo.

El filósofo Romano Guardini escribía “el poder es la facultad de mover la realidad” y agregaba algo muy importante “no existe, pues, poder alguno que tenga ya de antemano un sentido o un valor. El poder solo se define cuando el hombre cobra conciencia de él, decide sobre él, lo transforma en una acción, todo lo cual significa que debe ser responsable de tal poder”.

Esto quiere decir al menos cuatro cosas:

* El poder es necesario (alguien tiene que “mover la realidad” de lo contrario no habría convivencia).
* El poder no es bueno o malo en sí mismo, depende del uso que se haga de él.
* El poder no existe sino se le lleva a la acción.
* El poder demanda responsabilidad en su uso.



### La cualidad política de la persona.

En el primer módulo afirmamos que la persona es una unidad sustancial de cuerpo y espíritu, esto quiere decir que más allá de lo puramente orgánico-material, la persona tiene facultades espirituales como la inteligencia, la voluntad y la afectividad. A través de ellas la persona se abre al mundo de manera libre, es un ser de realidades ya que puede conocer el mundo de manera objetiva.

Esto le hace ser un ser autorreflexivo, no solo conoce y siente, sino que tiene conciencia de ello, puede escapar de la inmediatez del presente, reflexionar sobre el pasado y planear el futuro.

Esta posibilidad le lleva a preguntarse sobre la bondad o maldad de sus actos (o de otros) lo que significa que es un ser eminentemente ético, que puede autoperfeccionarse superando sus errores y defectos y acrecentando sus virtudes y talentos.

Mujeres y hombres comparten esta naturaleza y en ello radica la dignidad de la persona; sin embargo existen dos dimensiones del ser persona: la individual y la social.

El rasgo más identificable de la individualidad de la persona es el ser única e irrepetible, pero existe un rasgo menos evidente pero más clarificador de esta cualidad y es la intimidad, que no puede ser intervenida o manipulada. Un ejemplo literario de ello es la escena de Sancho Panza cuando siendo gobernador arresta a un muchacho y le dice” esta noche dormirás en la cárcel” y el muchacho le responde “me puedes obligar a pasar la noche en la cárcel, pero si duermo o no, lo decido yo”. Por más que alguien me obligue a pensar de un modo determinado, en mi interioridad yo puedo estar negando esa imposición, lo cual es signo de la intimidad y triunfo de la libertad. (LANDERO, 2000)

En efecto, estas cualidades interiores del ser humano le permiten identificarse como “yo” y solo existe el “yo” en el reconocimiento del “tu”, es decir el ser de la persona es coexistir. (POLO, 1993).

En otras palabras, para que la persona afirme su carácter individual debe salir al encuentro con el “otro yo” y en ese diálogo reconocemos “el nosotros” primer signo de comunidad. (ARENDT, 1976) Por eso cuando las personas pierden individualidad, pierden libertad y por ende su condición social, ejemplo de ello son los regímenes totalitarios que no se desarrollan en el ámbito de la comunidad sino en el de la masificación.

Es preciso establecer que la sociedad no es un conjunto o conglomerado de personas, en la que “mi libertad termina donde empieza la del otro”, sino una comunidad de personas que establecen vínculos de relación para poder subsistir y desarrollarse integralmente donde “mi libertad crece en la medida que se vincula con la libertad del otro” (LANDERO, 2000)

El resultado de esa dimensión social de la persona es estar abierto a la comunicación, al diálogo; por ello más allá de las diferencias físicas, sexuales, ideológicas o culturales, hay una esencia común, un bien común: la regla de la convivencia social no es no hacer el mal al otro, sino procurarle el bien.

Las anteriores afirmaciones nos permiten concluir que las personas no pueden alcanzar su plenitud por sí solas y la sociedad sirve para alcanzarle a la persona su fin. Ahí radica la diferencia entre un Estado totalitario y uno demócrata, en el primero se justifica la anulación de los derechos fundamentales en aras del “bien social” y en el segundo la sociedad nunca debe (o debería) contraponerse a la persona. (ARENDT, 1976)

### El fin de la política, definición y formas de hacer política.

Hasta ahora hemos establecido que el común denominador del vivir juntos es el ideal del bien social, de la buena vida. Alejandro Llano establece que cuando esa meta es compartida por las personas que integran una sociedad surge la esencia de lo político. (LLANO, 1999)

La comunidad política surge cuando las personas son conscientes de su propia insuficiencia para lograr una vida plenamente humana y perciben la necesidad de una comunidad más amplia, en la cual todos conjuguen a diario sus energías en orden a una mejor procuración de ese bien común, ello implica un “querer vivir juntos” (ANTAKI, 2000).

Esa comunidad política acuerda que se constituyan estructuras político-jurídicas que ofrezcan a todas las personas, sin discriminación alguna y con perfección creciente, posibilidades efectivas de tomar parte libre y activamente en la fijación de los fundamentos jurídicos de la comunidad política, en el gobierno de la cosa pública, en la determinación de los campos de acción y de los límites de las diferentes instituciones y en la elección de gobernantes.

Pero tal como advierte Llano, parece ser que ahí se encuentra el principal problema empírico sobre la concepción de la política de nuestra época. Tal pareciera que para muchos el hacer política está solamente relacionado con la técnica organizativa de la maquinaria estatal, con el acto de gobernar desde la autoridad pública emanada, en los estados democráticos, de procesos electorales en los que se elige a las y los “políticos” integrantes de partidos políticos, espacios donde se hace política.

Esta visión empírica, es resultado de la experiencia, de la historia de las naciones (incluyendo a México) de una equivocada concepción de la política, del poder, de la democracia, de la participación, entre otros.

Como se dijo antes, si las personas son conscientes del querer vivir juntos, si reconocen que en el encuentro hayan su propia plenitud y por lo tanto todo actuar humano impacta en el bien o mal de los otros y si finalmente se reconoce que ese bien o mal puede desarrollar u obstaculizar el acceso a la plenitud de la persona, luego entonces podemos asegurar que la política es una tarea de todas las personas que viven en la comunidad y que su fin es lograr las condiciones para el desarrollo integral de las personas, dicho en otras palabras, que su finalidad es la felicidad de todas y todos.

Se ha teorizado en abundancia sobre los motivos y las consecuencias de tal confusión (política=gobernantes=partidos políticos), en este espacio no se pretende profundizar en ello, sin embargo parece importante invitar a la reflexión histórica a nivel personal sobre ¿A quién o quiénes les conviene que adjudiquemos el mundo de la política solo a las autoridades públicas-electas?

Existen dos visiones teóricas-políticas-sociales que contribuyen a que prevalezca esta concepción y las cuales consideramos peligrosas cuando pretendemos formarnos como ciudadanas y líderes.

El colectivismo-populismo no cree que la persona sea capaz de elegir libre y responsablemente por sí misma lo que más le convenga, por eso el Estado tiene que guiar la toma de decisiones, anulando la libertad personal.

El individualismo, por su parte, cree que la persona sólo puede mirar “su bien”, entonces, desde este enfoque la persona será un individuo retraído en sus intereses particulares (ARENDT, 1976). Ambas posturas nulifican el ideal de sociedad, comunidad, participación y política.

La vida política de una sociedad depende de la vitalidad de sus integrantes, no solo de los que gobiernan y en este sentido podemos afirmar que política es toda acción humana que tiene por objeto el bien común.

### El Bien Común vs. el interés general

Existen diversas definiciones sobre el concepto Bien Común, el factor unificador en el ellas es: el conjunto de condiciones que propician el desarrollo integral de las personas.

Este bien no es el bien del gobierno, o de una mayoría, sino condiciones que permiten a la persona, si decide tomarlas, alcanzar la plenitud.

El Bien Común, no es la suma de bienes particulares o individuales (LLANO, 1999) o lo que a la mayoría le resultaría conveniente, sino aquellas condiciones que a cualquier persona podrían beneficiar con su existencia.

Si la sociedad como se estableció antes no es un mero conglomerado de personas, debe entonces tener un fin, que es su bien común a todas y todos, no la suma de sus bienes particulares. La centralidad de la persona exige que el fin de la sociedad incluya el bien de las personas, de todas y cada una. Sería una contradicción que una persona encontrara su bien a expensas de lo que es bueno para otros (ARGANDOÑA, 2011). En este caso deja de ser bien común, y es interés general.

Alejandro Llano establece como criterio para diferenciar Bien Común de interés general, el primero se mueve en el terreno de lo ético, mientras que lo segundo está en la trinchera de lo instrumental, de la técnica (LLANO, 1999). Sobre este mismo John Rawls dice que no es lo mismo hacer lo correcto (*right*) que lo bueno (*good*) (RAWLS, 1999)

Un ejemplo claro de esta idea es la práctica socialmente aceptada en algunas culturas en donde se acostumbra la venta de mujeres, en esas comunidades es correcto hacerlo, pero ¿es bueno?, por interés general la autoridad local puede respaldar la práctica, pero no podría decir que la respalda en aras del Bien Común, pues éste nunca iría en contra de la dignidad de la persona.

### Igualdad, justicia y poder.

Como se ha señalado, la persona en sí misma es una unidad, con dos dimensiones la individual y la social, de donde brotan deberes individuales y sociales. Estas dimensiones llevan a la distinción entre la vida pública y vida privada. Pero no estamos hablando de un divorcio entre ambas. Al contrario.

La persona debe actuar con integridad en todos los lugares donde se desarrolla. Cuando se adquieren hábitos negativos en la vida privada, termina saliendo “a flote” en la vida pública, caso concreto es la corrupción. Los valores o antivalores de la persona en lo privado tienen reflejo en lo público. El actuar de la persona trasciende a la sociedad.

Y en este sentido, tanto la ciudadanía como las autoridades son responsables de la vivencia de virtudes privadas de utilidad pública, tener un compromiso personal con la igualdad y la justicia no puede ser solamente una convicción privada, ha de hacerse visible en la vida pública.

Estas condiciones dan por resultado una comunidad con cohesión, donde todos los actores se comprometen y donde la ciudadanía reconoce su poder de transformar y asume la parte que le corresponde.

La indiferencia del “dejar hacer y dejar pasar” o no es mi problema, son expresiones del individualismo que derivan en injusticia, discriminación, inequidad, en general en un desprecio a las personas; pensemos en la violencia que viven miles de mujeres, la pobreza, la inequidad en el acceso a la educación, la discriminación en el ámbito laboral, entre otros.

Cuando las personas integrantes de una sociedad salen de esa indiferencia, de esa atomización (ANTAKI, 2000) o de ese individualismo, entonces se convierten en verdadera ciudadanía y ser ciudadana o ciudadano implica hacer política, es decir contribuir de manera concreta y desde la tarea que le toca realizar para lograr el Bien Común.

En el módulo anterior hemos revisado algunas evidencias sobre la desigualdad social por motivos de género, la inequidad de condiciones y oportunidades para el desarrollo de mujeres y hombres; una realidad frente a la cual hay dos tipos de personas: las individualistas que no ven o no quieren ver el problema, (y que por ello son parte del problema) y aquellas personas con compromiso social, que no pueden permanecer indiferentes a ello y que se reconocen como protagonistas del cambio…Mujeres líderes que pueden transformar a la sociedad.

Para participar de ese poder, se requiere entre otras condiciones, identificar el rol de la ciudadanía frente al gobierno en una democracia, materia del siguiente tema.

## Tema 2. Gobierno y democracia

Objetivo: Las participantes identifican los elementos esenciales de la democracia, el papel de las instituciones y la ciudadanía en la construcción de acuerdos para el desarrollo, la justicia, la igualdad y la paz para mujeres y hombres, e identifican el funcionamiento del gobierno y los espacios/áreas/condiciones de participación ciudadana.

### La democracia y el espacio público.

Tras los totalitarismos que han dejado huella en la historia, se ha impuesto la convicción de que, aunque la democracia no crea la sociedad ideal, en la práctica es el único sistema de gobierno adecuado (LLANO, 1999). La democracia pretende la distribución y control del poder, y ofrece la más alta garantía contra la arbitrariedad y la opresión y el mejor aval de la libertad individual y respeto a los derechos humanos.

Cuando hablamos en nuestros días sobre democracia pensamos ante todo en la participación de todas las personas todos en el poder, como expresión de libertad.

Cada quien debe aportar su voluntad al conjunto de la acción política, solo como cogestoras podemos se ciudadanas realmente libres. Pero como el poder no puede ser ejercido diariamente por todas en forma directa, es preciso delegarlo temporalmente o cuando menos algunas funciones. Aunque la delegación del poder puede verse de manera clara en las elecciones, requiere de controles para que la autoridad siga el mandato de la voluntad colectiva.

La persona se desarrolla en los ámbitos privado y público y en ocasiones parece existir una dicotomía entre ambas, ¿cómo sintetizar la individualidad y la autonomía con la dimensión social de la persona? Una respuesta es en el diseño-creación de un ámbito de encuentro donde se es capaz de reconocer a otros iguales como ella, con los que dialoga y acrecienta el espacio público. Espacio donde el ser humano descubre su tiempo y su lugar, el sentido pleno de su existencia. Cuando las personas son capaces de entender el significado que tiene el espacio público, es cuando asumen plenamente su condición ciudadana, capaces de constituir una comunidad, de reconocer una historia común y de construir un proyecto.

Hanna Arendt sostiene “El poder surge entre los hombres cuando actúan juntos y desaparece en el momento en el que se dispersan... El único factor indispensable para la generación de poder es el vivir unido del pueblo. Sólo donde los hombres viven tan unidos que las potencialidades de la acción están siempre presentes, el poder puede permanecer con ellos...” (ARENDT, 1976). En cambio, cuando los individuos no son capaces de salir de sí mismos y se encierran en su individualidad, es imposible construir un espacio público común, de encuentro. A lo sumo habrá un ámbito público de simple intercambio de intereses privados. Ello aparentemente afecta sólo a la vida pública de la persona. Pero en realidad, con la atomización (dispersión) y la desvinculación se estará alimentando el nacimiento de movimientos manipuladores que atentan contra la individualidad y la comunidad. En último término, se estarán sembrando las condiciones para la pérdida del sentido y la libertad.

“Lo que aquí está en juego sobrepasa, por una parte, la pérdida de capacidad para la acción política, condición central de la tiranía, y, por otra, el aumento de la carencia de significado y la pérdida del sentido común...” (ARENDT, 1976)

En esta concepción del espacio público encontramos con claridad el papel de la democracia, su importancia y formas de vivirla. En su larga historia la democracia se ha visto acompañada de calificativos como directa, indirecta, representativa, elitista, participativa, congregativa, pero el más utilizado hoy en día en la vida académica y en la política, es el de democracia deliberativa.

Sobre este concepto Adela Cortina explica que el término "deliberación" nació en la vida política antes que en la vida personal. Los ciudadanos atenienses deliberaban en la asamblea antes de tomar decisiones, ponderaban públicamente los pros y contras de las alternativas posibles en las distintas cuestiones, como expresará más tarde el verbo "deliberar", del latino "libra", es decir, balanza. Delibera quien "considera atenta y detenidamente el pro y contra de los motivos de una decisión antes de adoptarla, y la razón o sinrazón de los votos antes de emitirlos.

En efecto, el punto de partida en una sociedad libre es el desacuerdo de preferencias o de convicciones, y no hay sino tres caminos para llegar a una decisión común: la imposición, que no es un procedimiento democrático; la agregación de preferencias o de intereses, que se suman en público y se sigue lo que decida la mayoría; o la deliberación, que pretende transformar públicamente las diferencias para llegar a una voluntad común. Como bien dice el politólogo David Crocker, el "agregacionista" está convencido de que los ciudadanos forman sus preferencias e intereses en privado, y después en público no pueden hacer sino sumarlos y optar por la voluntad de la mayoría; mientras que el "deliberacionista" cree posible formar una voluntad común a través de la deliberación, no sobre todas las cuestiones, pero sí sobre algunos asuntos de justicia ineludibles.

Este último es el modelo que más se asemeja al sentido auténtico de la democracia. Pero para lograrlo se requieren algunas consideraciones:

1. Reconocer que existen convicciones, construir puentes entre posiciones, aceptar el mal menor; es decir, vivir la verdadera tolerancia. La Real Academia Española de la Lengua define la palabra tolerancia como acto de tolerar, y a su vez tolerar como sufrir, llevar con paciencia, permitir algo que no se tiene por lícito, sin aprobarlo expresamente; resistir, soportar… de esta manera el acto de tolerar no puede excluir el reconocimiento de la idea de bien y verdad; ser tolerante no es renunciar a las convicciones, es ceder ante un mal menor, y por lo tanto, el asunto tolerado no cambia de naturaleza cuando es tolerado. Una equivocada comprensión de este concepto puede conllevar prácticas antidemocráticas como el relativismo.

1. Reconocer que las y los ciudadanos pueden hacer algo más que sumar intereses y atenerse a la mayoría, que son capaces de convertirse en un pueblo con aspiraciones compartidas y propósitos comunes en cuestiones de justicia y por lo tanto se necesita una ciudadanía capaz de participar en las discusiones (públicas), con las mismas oportunidades de hacerlo, con los conocimientos suficientes como para tomar posiciones bien informadas, y dispuestos a asumir la tarea que les corresponda en la decisión común.

### El Estado, el gobierno y sus funciones.

La Real Academia de la Lengua define Estado como el conjunto de los órganos de gobierno de un país soberano, es ésta una definición muy simple frente a la cantidad de definiciones que desde la filosofía política y el derecho se han construido. Sin embargo, tiene los elementos esenciales para identificar claramente lo que es el Estado.

Gobierno, país, soberanía. Donde país es tanto territorio como población. Según el reconocido jurista Ignacio Burgoa, una forma sencilla de construir la definición de Estado es identificar sus elementos constitutivos (BURGOA, 1996). De esta manera, podemos establecer que el Estado es el conjunto de territorio, población, gobierno y soberanía.

El Estado es pues, una obra humana, en la que las personas se organizan con un fin social y político, establecen una forma de gobierno, estructura estable, leyes e instituciones (ANTAKI, 2000) que le permiten cumplir su finalidad, es decir el Bien Común. Los componentes del Estado (las instituciones) lo son en doble sentido, al menos: primero como conjunto de reglas que moldean la conducta de diversos agentes (ciudadanía, personas funcionarias, etcétera); segundo, como organizaciones, es decir, entidades públicas que cumplen algún cometido predeterminado (JONES, 2005).

Los Estados avanzan cuando encuentran el mecanismo de operación adecuado para que todas las partes puedan contribuir al bien de todos, por eso se habla en ocasiones de “reformas de estado”, que implican cambios administrativos o legales que puedan permitir de mejor manera estas relaciones.

Como hemos establecido anteriormente, en una sociedad democrática todas las personas ejercen el poder, pero seden ciertas funciones para lograr la viabilidad económica, política y social del Estado.

Estas funciones se agrupan en la administración de los bienes públicos, la legislativa y la impartición de justicia; que son las funciones del gobierno en sus tres órdenes de gobierno.

|  |  |  |  |
| --- | --- | --- | --- |
| Ordenes/poderes | Ejecutivo (Administración Pública dividida en Secretarías y/o Direcciones) | Legislativo | Judicial |
| Federal | Presidencia de la República | Congreso de la Unión (Cámara de Diputados, 500; y Senadores 128) | Suprema Corte de Justicia de la Nación. (11 Ministros/as Tribunales Colegiados de Circuito,  Tribunal Unitarios de Circuito,  Juzgados de Distrito,  Consejo de la Judicatura) |
| Estatal | Gubernatura del Estado | Congreso estatal (en el D.F. Asamblea) | Tribunal Superior de Justicia  (Salas  (Civil, Penal, Familiar y Juzgados de primera instancia) |
| Municipal | Presidencia Municipal | Ayuntamiento (Presidencia Municipal, Regidurías y Sindicaturas) |  |

En párrafos posteriores hablaremos de la manera en que la ciudadanía puede ejercer su poder en cada uno de estos ámbitos de manera concreta y específica, pero para abordarlo hemos de establecer dos conceptos que acompañan al de Estado cuando pensamos en sus características, estos son gobernanza y capital social.

### Gobernanza y capital social.

El fundador del comunitarismo moderno, Amitai Etzioni, describe que el gobierno público, el mercado y la comunidad son tres componentes no antagónicos en una nación y que éstos deben cooperar e inclusive para equilibrar el ejercicio del poder de cada uno, “cada parte contribuye a conseguir que las demás no sobrepasen sus funciones, para asegurar que nadie usurpe la tarea que puede realizar mejor otro. Mantener este equilibrio se encuentra en el centro mismo de la buena sociedad” (ETZIONI, 1980)

Estamos hablando pues de relaciones sociales y en este sentido para que un Estado funcione requiere que éstas se den en un conjunto de condiciones favorables, que van desde una normatividad amigable a todas las partes, hasta las sensaciones de confianza (con sus propias evidencias tangibles), de cooperación y reciprocidad. En otras palabras, depende del Capital Social[[1]](#footnote-1).

Irma Arraigada escribe un artículo para el Colegio de México en el que trata de los orígenes del concepto de capital social en las ciencias sociales y de sus potencialidades y limitaciones analíticas. Se plantean desafíos para la interrelación del capital social con otras formas de capital: el cultural, el humano y el propiamente económico. Asimismo, los teóricos del capital social no han ofrecido una respuesta adecuada a la formación, creación o recomposición de capital social en sociedades como las latinoamericanas altamente segmentadas, desiguales y en procesos de cambio acelerado. A esto se suma la omisión frecuente de una reflexión sobre las dimensiones de género y sus dotaciones diferenciales de capital social. Junto con alertar sobre las dificultades para su medición se exploran los aportes posibles de este enfoque a los programas de enfrentamiento de la pobreza en la medida que permite incorporar las dimensiones de participación y asociatividad en un contexto democrático.

Una manera de comprender el concepto de capital social es reflexionar sobre la diferencia entre civilizar y humanizar.

El ámbito civilizatorio de la sociedad se rige por el principio de evitar el mal. Una sociedad “se civiliza”, en la medida en que las relaciones entre la ciudadanía están regidas por el la defensa de la libertad, respeto de la individualidad, defensa de los derechos humanos, igualdad jurídica, respeto a la legalidad, combate a la corrupción, bajos niveles de violencia, democracia, acceso a oportunidades de educación y cultura cívica básica[[2]](#footnote-2).

Este ámbito humanización se rige por el principio ético de promover el bien. Una sociedad se “humaniza” cuando en las relaciones entre las y los ciudadanos se rigen por valores como la justicia, entendida como igualdad de oportunidades, y la capacidad de compromiso.

Aquí no solo importa evitar el daño a la otra persona, o respetar su espacio, sino que se exige contribuir libremente para que alcance su plenitud, su máximo desarrollo.

La humanización de la sociedad se patenta en la relaciones de amistad cívica, que promueven la convivencia social que hace que aflore lo más humano del ser humano y no sólo se viva tolerando a las demás personas.

Algunas de las características de la humanización de la sociedad son: el cuidado de las personas que viven en condiciones de mayor vulnerabilidad, la creación de condiciones para el desarrollo integral de la familia, sentido de pertenencia a una comunidad, sólidos lazos de respeto, de colaboración entre las y los conciudadanos, de contribuir a su crecimiento y la presencia de valores éticos que animan la vida y le dan sentido de trascendencia.

Esta dimensión del capital social está en ocasiones ausente en las naciones, lo cual compromete el desarrollo ético-moral de las naciones y a mediano y largo plazo el desarrollo económico.

El capital social surge básicamente de la disponibilidad mayor o menor de:

* confianza,
* redes cooperadoras, donde el parentesco es la primaria y esencial,
* la aceptación de normas comunes compartidas.

El capital social se comporta como los otros capitales. Puede producirse, perderse, y generar resultados económicos medibles. La diferencia más relevante en relación a los demás tipos de capital es que no es apropiable individualmente, es un atributo de la comunidad.

Bernardo Kliksberg economista Argentino identifica una relación estrecha entre el capital social y las condiciones de igualdad, ya que “es una propiedad que poseen el conjunto de la sociedad y sus instituciones que hace posible un mejor desarrollo económico. Permite un funcionamiento más productivo de las empresas, es determinante en el rendimiento escolar, en la reducción de la pobreza, la promoción de comportamientos más saludables y cívicos, una mayor seguridad ciudadana, un sistema de bienestar con menores recursos y más sostenible, un espacio público mejor conservado, así como una mejor *gobernanza*[[3]](#footnote-3).” (KLIKSBERG, 2000)

Gobernanza es el proceso mediante el cual los actores de una sociedad deciden sus objetivos de convivencia (fundamentales y coyunturales) y las formas de coordinarse para realizarlos: su sentido y su capacidad de dirección. El concepto implica la intencionalidad social y la capacidad social de transformar los propósitos en realidades. (INMUJERES, 2012)

Concluimos entonces que el Estado y sus instituciones cumplen con su finalidad de manera óptima en el marco de un enriquecido capital social, que posibilita la gobernanza de una nación. Por ello, hablar de gobierno y Estado, implica necesariamente incluir protagónicamente a la comunidad.

### Gobierno local y participación ciudadana.

Hasta ahora hemos plateado teóricamente cómo y porqué la sociedad comparte responsabilidad en el ejercicio del poder, y ejerce el propio, pero revisemos los ámbitos concretos de la administración local en los que la ciudadanía puede y debe intervenir para cumplir con su misión cívica y los mecanismos que existen para ello.

El Municipio[[4]](#footnote-4) es un orden de gobierno que constituye la base para la división territorial y la organización política y administrativa de un estado federal. Se rige por la ley orgánica municipal que emite el Congreso local y que a su vez está respaldada en el Art. 114 de la Constitución Política de los Estados Unidos Mexicanos.

El gobierno municipal se compone por servidores públicos municipales provenientes de dos gabinetes, un gabinete político, es decir, por autoridades electas por la vía del voto libre y secreto: presidencia municipal, regidurías y sindicaturas, éstos últimos dos cargos se eligen en diferentes cantidades de acuerdo al tamaño del municipio. Y por el gabinete administrativo que lo componen las direcciones de las dependencias administrativas, nombrados por la persona titular de la Presidencia municipal y en algunos casos son ratificados o electos con participación del cabildo.

Es importante aquí hacer la distinción entre municipio, ayuntamiento y cabildo. El primero es un orden de gobierno que constituye la base para la división territorial y la organización política y administrativa de la entidad federativa. El Ayuntamiento es el órgano colegiado del Gobierno Municipal y el Cabildo es la reunión del Ayuntamiento para analizar y tomar decisiones.

La persona titular de la presidencia municipal es elegida mediante votación popular, funge como persona “ejecutora” de los acuerdos del Ayuntamiento y preside la Administración Pública Municipal. Sus atribuciones son:

* Dar publicidad a leyes, decretos y reglamentos.
* Comunicar a los Poderes del Estado la legal instalación del Ayuntamiento.
* Vigilar la recaudación de ingresos.
* Informar de los estados financieros.
* Rendir informe de su gestión a las y los habitantes del Municipio.
* Mando de los cuerpos de seguridad pública y tránsito municipal (en algunas entidades federativas hay mando único estatal en materia de seguridad)
* Controlar y vigilar la actuación de los servidores públicos de su administración.
* Celebrar convenios y contratos.

Las y los regidores o también conocidos como ediles son electas/os mediante votación popular integran junto con la presidencia el cuerpo colegiado del Ayuntamiento. Sus atribuciones son:

* Asistir a Sesiones del Ayuntamiento.
* Formar parte de cuando menos una Comisión Edilicia Permanente.
* Vigilar y evaluar el ramo de la Administración Municipal encomendado por el Ayuntamiento.
* Mantener informado al Ayuntamiento de sus trabajos realizados.
* Concurrir a las ceremonias cívicas y actos oficiales.
* Abstenerse de realizar funciones ejecutivas.

Las personas titulares de las Sindicaturas, también son ediles, y son electas mediante votación popular integran junto con la titular de la presidencia y regidurías, el cuerpo colegiado del Ayuntamiento, pero a diferencia éstas últimas tienen tareas específicas como la representación legal o jurídica del Ayuntamiento, el número de personas que pueden encabezar una sindicatura también depende del tamaño del Municipio, también cubren las funciones de control de ingresos y/o egresos. Sus atribuciones son:

* Asistir a Sesiones del Ayuntamiento.
* Formar parte de cuando menos una Comisión Edilicia Permanente.
* Vigilar y evaluar el ramo de la Administración Municipal encomendado por el Ayuntamiento.
* Mantener informado al Ayuntamiento de sus trabajos realizados.
* Concurrir a las ceremonias cívicas y actos oficiales.
* Abstenerse de realizar funciones ejecutivas.

Y si su función es la de representar legalmente al municipio, entonces además:

* Defender los intereses municipales.
* Verificar que las personas del servicio público presenten sus declaraciones patrimoniales
* Vigilar que los actos de la persona titular de la Presidencia Municipal y Ayuntamiento se ejecuten conforme a la ley.
* Promover la regularización de la propiedad, entre otras.

Las comisiones edilicias de carácter permanente son aquellas que tienen la facultad para dictaminar, se les integra en grupos por materia a tratar (empleo, desarrollo social, género, medio ambiente, etcétera) se busca que la proporción de integrantes de acuerdo con la orientación partidista refleje la proporción del cabildo en su totalidad.

Se nombra a una persona que la presida, una o varias personas que fungen como secretarios e integrantes. La única persona integrante de la comisión que no es electa por votación es el secretario o secretaria técnica, quien pertenece al grupo de servicio público de base o de confianza.

Las comisiones se constituyen para:

* El estudio, examen y resolución de los asuntos municipales.
* Vigilar la ejecución de las disposiciones y acuerdos del Ayuntamiento en la materia de la comisión o de varias materias cuando se trabaja en comisiones unidas. La responsabilidad logística y de actas recae, en este caso, en a comisión convocante.
* Atender permanentemente los asuntos concernientes a la Administración Municipal.

Al igual que todos los gobiernos estatales o el federal, el municipio tiene normas y programas de acción.

Los Reglamentos Municipales:

* Establecen las normas de relación y de convivencia, y tienen un carácter: General, Abstracto e Impersonal.
* Son de interés público y observancia obligatoria.
* Son expedidos por el Ayuntamiento.
* Evitan la actuación arbitraria y subjetiva de la autoridad.
* Institucionalizan principios de gobierno.
* Asegura que los actos de gobierno se fundamenten en el principio de legalidad.
* Generaliza e iguala a las y los ciudadanos.
* Define y conceptualiza actos, situaciones, procedimientos y hechos.
* Sanciona las infracciones cometidas.

Un “buen” reglamento municipal:

* Es elaborado con la participación de las y los ciudadanos, se trabaja en comisiones edilicias y se vota ante el Cabildo.
* Es conocido por todos.
* Es sencillo, claro, preciso y comprensible.
* La autoridad lo cumple y hace cumplir.
* No entra en contradicción con otras disposiciones jurídicas y administrativas, incluyendo aquellas relacionadas con la armonización y criterios que aseguran la igualdad.
* Está diseñado para servir, no para castigar.

Los reglamentos básicos del municipio son:

* Reglamento de Policía y Gobierno Municipal: Es el principal instrumento jurídico en que se sustenta el gobierno municipal, pues tiene como objeto, mantener el orden, la tranquilidad y la seguridad pública y equilibrar las relaciones entre la Administración Pública Municipal y la comunidad.
* Reglamento interior del Ayuntamiento: Tiene como objeto regular la estructura y funcionamiento del propio Ayuntamiento y definir las funciones y obligaciones de cada integrante (Sesiones de Cabildo, Comisiones de Dictamen, Actas, Sanciones administrativas y Licencias y permisos).
* Reglamento interno de la Administración Pública Municipal. Indica que dependencias integran la Administración Pública y señala las funciones y responsabilidades de cada una de ellas (Secretaría del Ayuntamiento, Tesorería, Oficialía Mayor, Atribuciones de cada una de las Direcciones, Administración Pública Paramunicipal y Sanciones administrativas).

Y finalmente, el gobierno municipal elabora un Plan de Desarrollo que es el reflejo del esfuerzo por hacerlos a largo plazo, con la intención de que el programa de trabajo no cambie en cada nueva administración. Junto con este ideal, también una condición deseable del Plan de desarrollo es que esté armonizado con las prioridades del plan de desarrollo estatal y federal.

De este programa, se desprenden otros programas que se revisarán más adelante, específicamente los que están relacionados con la aplicación de la perspectiva de género en la administración pública municipal.

Este breve panorama de cómo funciona un gobierno en lo local es de vital importancia para conocer el ámbito de trabajo y participación de la ciudadanía en lo local.

La condición básica para que ello pueda darse es el empoderamiento ciudadano, proceso a través del cual, tanto las personas/ciudadanía, como comunidades obtienen conciencia y control sobre los procesos que inciden o pueden incidir en su calidad de vida. En los procesos de empoderamiento ciudadano, individuos y comunidades se movilizan en los ámbitos político y social, para obtener beneficios que redunden en sus condiciones de existencia[[5]](#footnote-5). (INSTITUTO LATINOAMERICANO DE INVESTIGACIONES SOCIALES, 2009)

A este respecto el Banco Mundial agrega que el empoderamiento implica condiciones para participar, negociar, cambiar y promover instituciones transparentes y responsables que afectan su calidad de vida. Se mide por el acceso a la información, la inclusión en las políticas, el control social de la gestión pública y el desarrollo de capacidades organizativas locales, especialmente de los las personas más vulnerables (pobreza y exclusión) más pobres y excluidos.

Este empoderamiento de la ciudadanía, supone un proceso de construcción de condiciones para lograrlo; el siguiente cuadro esquematiza esos elementos conectados entre sí: (ASOCAM, 2007)

Por ello, el empoderamiento cívico de personas y comunidades o grupos supone:

* El desarrollo de modelos de organización interna de naturaleza democrática;
* La capacidad para emprender procesos de diagnóstico y planificación autónomos y participativos;
* La capacidad de negociación y concertación con otros colectivos y con las autoridades públicas;
* El desarrollo de la corresponsabilidad y de control social de la gestión gubernamental y de su propia operatividad.

Estas notas nos permiten acercarnos a una definición de participación ciudadana: Proceso social, dinámico, autónomo, consciente y crítico que se propone la democratización del poder. Se motiva por intereses y/o valores que se pueden desarrollar individualmente o colectivamente, en la sociedad y con respecto al Estado, dentro de un contexto histórico determinado y bajo unas condiciones expresamente establecidas (GONZALEZ, 2009).

Constanza Mazzina en “El futuro de la democracia” sostiene que “(...La democracia tiene necesidad de las energías de los ciudadanos y está en condiciones de solicitarlas a fin de que los ciudadanos se vuelvan, mediante la instrucción y el diálogo democrático, aquello que desean, dando su contribución específica al funcionamiento del régimen democrático. (...) La democracia se muestra como un régimen muy exigente. Es exigente con los ciudadanos, de quienes requiere una participación consistente, informada, influyente. No requiere, como temen los exponentes de la teoría elitista de la democracia, explosiones de participación, que podrían ser manipuladas por líderes populistas y antidemocráticos. Requiere, al contrario, interés sostenido en el curso del tiempo, acompañado por aquella información que educa a los ciudadanos y hace de ellos participantes conscientes”.

Estas reflexiones debieran conducirnos a la superación de la democracia minimalista -es decir, la democracia entendida solo como una forma de elegir gobernantes-, porque Democracia implica también valores, actitudes y conductas democráticas. Para superar el reduccionismo, el aspecto formal-procedimental, es importante conjugar éste con la forma de vivir en democracia. Nuestra manera de entender la democracia esta encaminada a integrar la democracia como forma de gobierno (el aspecto institucional o formal-procedimental) con la democracia como forma de vida, el cual supone la participación ciudadana en lo público como una instancia necesaria e indispensable. Como también señala Gianfranco Pasquino: “En la postmodernidad el individuo se halla frente al riesgo y a la responsabilidad individual, pero goza de los recursos y de la libertad suficientes para escoger, para comprometerse, para tratar de orientar su destino a través de la colaboración y el conflicto con otros individuos en condiciones similares a las suyas. (...) Lejos de ser vacía y vaciable, la democracia de la postmodernidad presenta todas las características que permiten a sus ciudadanos llenarla de los contenidos que prefieran, no de contenidos predeterminados. La democracia permanece como un régimen político muy exigente ya que actividades y contenidos, funcionamiento y futuro, su misma naturaleza, exige la intervención activa de los ciudadanos”.

La participación ciudadana es un derecho humano que supone, en el marco de la política local, intervenir en la etapa de formulación de políticas públicas, su ejecución y control a través de los mecanismos de rendición de cuentas y del análisis de los resultados de las políticas públicas a través de mecanismos creados por las propias autoridades (mesas de trabajo o audiencias para diseño de planes, presupuestos, propuestas, opiniones) convenios de gestión, cooperativas, cogestión, contraloría social, comités de usuarios y otras figuras que surjan como iniciativa de las autoridades y, por otro lado, aquellos mecanismos que las personas y comunidades puedan crear para realizar tales funciones.

Existen condiciones institucionales ideales que potencian la participación ciudadana, como:

* Un marco legal claro y preciso que sustente, promueva y apoye su ejercicio.
* Ética basada en la honestidad, la rendición de cuentas, la tolerancia y en la crítica libre y responsable.
* Programas formativos para elevar las capacidades cívicas; tanto de los actores civiles como de los oficiales.
* Los recursos organizativos, técnicos, informativos e informáticos, financieros y, los espacios físicos para su ejercicio eficaz y eficiente.
* Compromiso entre el Estado y la comunidad para el desarrollo y ejercicio corresponsable de la participación ciudadana en la gestión pública.

Sin embargo, en diversos lugares cuando no existen estas condiciones existen otros mecanismos para “forzar”, desde la legalidad y la corresponsabilidad, tales espacios (de los cuales exploraremos en módulos subsecuentes).

## Tema 3. Derechos Ciudadanos

Objetivo: Las participantes reflexionan sobre los derechos y deberes de las personas integrantes de una comunidad política, identifican las condiciones para la participación en la vida púbica, en la toma de decisiones y la capacidad de participación en el ámbito local.

### Los derechos civiles, políticos y ciudadanos.

Sabemos que, en su sentido más simple, la ciudadanía representa una relación entre la persona y el Estado en la que ambos están ligados por una serie de derechos y obligaciones, y que la ciudadanía democrática implica ser integrante de una comunidad política que tiene un conjunto de derechos y obligaciones iguales a los de las y los otros miembros.

Esos derechos y obligaciones entre el Estado y ciudadanía materializan la democracia como régimen y como forma de vida. Sin embargo, difícilmente podrá ejercerse esa dimensión básica de la ciudadanía sin conocer los derechos que la definen o sin la capacidad de defenderlos.

La contribución clásica al estudio de la historia de los derechos ciudadanos se debe a T.H. Marshall, quien esquematizó, a partir de la experiencia del desarrollo de la ciudadanía en Gran Bretaña, el proceso por el cual se consiguen los derechos ciudadanos. Desde su punto de vista, los primeros derechos en desarrollarse fueron los civiles, definidos ampliamente como los derechos necesarios para la libertad individual: la libertad de expresión, asociación, movimiento, conciencia, el derecho a la igualdad ante la ley, a la propiedad, a entrar en contratos. En segundo lugar venían los derechos políticos que dan al individuo la oportunidad de participar en la vida política (a la conformación y el funcionamiento del Estado), lo que es el principio de la sociedad democrática. Los centrales son obviamente el derecho a votar y a ser votado.

Finalmente Marshall identificó un rango de derechos sociales que garantizan al individuo un status social mínimo, entre los cuales la educación y la salud eran los más importantes.

Este conjunto de derechos civiles, políticos y sociales, con sus respectivas obligaciones, definen el conglomerado de reglas de conducta que los ciudadanos de una democracia deben respetar y hacer respetar para ejercer sus competencias cívicas. Sin embargo, el ejercicio y respeto a estas reglas a veces requiere competencias más básicas que otras.

Según Adam Przeworski los electores adoptan dos criterios fundamentales a la hora de elegir a sus representantes. El primero se denomina RESPONSABILIDAD PROSPECTIVA, hace referencia a la elección efectuada en función de un ANALISIS A FUTURO sobre lo que LOS POLITICOS SE COMPROMETEN A HACER. La segunda RESPONSABILIDAD RETROSPECTIVA, estaría dada por el análisis DE LO QUE LOS POLITICOS HICIERON en el pasado. La adopción de este último criterio por parte de los ciudadanos es lo que permitiría que el voto cobre significado en tanto mecanismo de control. Esto no implica restarle mérito a los logros alcanzados por la Democracia Representativa, sino introducirnos en una reflexión sobre formas de control entre elecciones.

Concepción Nava establece que existen dos fuentes posibles de derechos ciudadanos, los conferidos por la vía formal, legal o jurídica y en un sentido más trascendente los vinculados con la identidad de la persona ciudadana, en el orden de lo cultural, social, psicológico, emanados del sentido de Bien Común de las personas.

En este tema se abordará solo el primer aspecto, el legal, formal o jurídico.

Ahora bien, los derechos ciudadanos que efectivamente tenemos en México son aquellos establecidos en nuestro marco jurídico vigente que definen los términos de la relación de la persona (como actor individual o colectivo) con otras personas y con las instituciones de gobierno. Los derechos legales reconocidos en la ley, en México en la Constitución, organizan la vida política teniendo como base los derechos humanos inalienables de las personas, especifica cuáles son estos, obliga a las autoridades a que los respeten y señala qué podemos hacer cuando estos son violados.

* Igualdad legal y protección contra la discriminación.
* Administración de justicia.
* Derecho a la vida, a la integridad física y a la seguridad.
* Libertad de pensamiento, conciencia, expresión y acceso a la información.
* Libertad de tránsito, reunión y asociación.

Vale la pena hacer tres aclaraciones respecto a estos. La primera se refiere a las obligaciones. Las/os ciudadanos no son simplemente poseedores de derechos, capaces de hacer reclamaciones a su Estado; también tienen deberes u obligaciones para con sus conciudadanos y el Estado. Una obligación es un requisito o deber de actuar de una manera particular, pero el término no debe asustarnos. En realidad, derechos y obligaciones son las dos caras de una misma moneda: tener un derecho normalmente significa que alguien más tiene la obligación de respetar ese derecho. La ciudadanía supone una mezcla de derechos y obligaciones, la más básica de las cuales es civil (el deber de reconocer que los otros tienen los mismos derechos) y luego política (el deber de las/os ciudadanos de reconocer la autoridad del Estado y de obedecer sus leyes justas).

La segunda aclaración se refiere a los tratados internacionales. Además de nuestra Constitución, el Derecho Internacional que ha sido reconocido por el Estado mexicano forma parte del derecho nacional y por ello su contenido puede listarse dentro de los derechos políticos reconocidos para los ciudadanos mexicanos. Los tratados internacionales más relevantes que México incorpora a su derecho nacional en materia de derechos son la Declaración Universal de los Derechos Humanos de la ONU (1948) y la Convención Internacional de Derechos Civiles y Políticos, de la ONU (1976).

La tercera se refiere a que en México los derechos civiles y políticos de los ciudadanos están localizados dentro de un orden jerárquico del sistema jurídico, que tiene tres “escalones”: el federal, el estatal y el municipal. El sistema nacional de derecho tiene los siguientes principios:

1. integralidad (el derecho nacional es un solo sistema)
2. jerarquía (la Constitución federal está por encima de las constituciones estatales y los derechos consagrados en ella son universalmente aplicables a todo ciudadano mexicano en cualquier rincón del país)
3. ampliación (los derechos pueden ampliarse a nivel estatal y municipal)
4. especificación (los derechos federales pueden hacerse más concretos en las constituciones estatales y en los reglamentos municipales)

Los derechos políticos son aquellos fundamentales que reconocen y garantizan a la ciudadanía la participación en la toma de decisiones públicas. Comúnmente en tres modalidades: el derecho a votar, el derecho a ser votado y el derecho de asociación política. A través de estos la ciudadanía puede hacer efectivas sus demandas y, por medio de su ejercicio, es posible exigir responsabilidades a los gobernantes. Se trata, pues, de derechos que promueven la inclusión y la participación de la sociedad. En cuanto tales, son considerados como condición indispensable para lograr la igualdad real e incluso como requisito más importante que los derechos sociales mismos.

En este aspecto, la Plataforma de acción de Beijin, objetivo G, señala los compromisos de los Estados relacionados con el acceso de las mujeres al ejercicio del poder y a la toma de decisiones, derechos humanos para a participación de las mujeres en asuntos de gobierno y públicos, aspectos fundamentales en la construcción de la ciudadanía.

Adoptar medidas para garantizar igualdad de acceso y plena participación en estructuras de poder y aumentar su capacidad para ello, son las premisas.

Para reflexionar sobre el conocimiento, acceso y verdadero disfrute de estos derechos de las mujeres es necesario recordar el que la discriminación se puede dar de dos maneras:

Discriminación directa: aquella que se produce cuando se trata a una persona de manera menos favorable que a otra en una situación análoga, por el funcionamiento de estereotipos de género. Un ejemplo de este tipo de discriminación sería no convocar en igualdad de circunstancias a mujeres y hombres para registrar una candidatura en un partido político, o no entregar los recursos en tiempo y forma a candidatas y candidatos o asignar a las candidatas distritos electorales poco favorables al partido político, utilizar la imagen de candidatas como medio para conseguir mayor respaldo electoral, entre muchas otras prácticas.

Discriminación indirecta: ésta se presenta cuando una disposición, criterio o práctica aparentemente neutral, puede ocasionar una desventaja a personas por motivos de género. Un ejemplo al respecto es cuando se definen horarios inconvenientes para reuniones o capacitaciones; o inclusive ofrecer candidaturas a mujeres para cumplir las cuotas de género, sin la capacitación y/o recursos correspondientes.

### La ciudadanía de las mujeres como identidad o status conferido por la vía legal, formal, jurídica.

Participar en las decisiones que se refieren a los asuntos que a todas y todos nos competen, ha sido una demanda constante de las mujeres. Con distintos ritmos, con diferentes historias locales y con el concurso de los organismos internacionales, mujeres de diferentes países del mundo fueron alcanzando sus derechos ciudadanos y avanzando de manera sólida, en su ejercicio cotidiano.

Con la ausencia del voto femenino durante la primera mitad del siglo 20, el proceso de creación de políticas públicas estuvo claramente controlado por los hombres. Aunque las mujeres no participaban formalmente en las instituciones gubernamentales de ningún nivel, algunas mujeres estuvieron activas en el foro político del país.

Es hasta 1947, durante la administración del Presidente Miguel Alemán Valdés, que las mujeres obtienen el derecho de voto y de presentarse como candidatas en las elecciones municipales. Sin embargo, el primer paso hacia la igualdad política para las mujeres fue tomado en 1953, en la época del Presidente Adolfo Ruíz Cortines, cuando se ganó el derecho de votar y de ser candidatas en las elecciones nacionales, obteniendo el reconocimiento como ciudadanas, capaces de ejercer el sufragio universal y también la posibilidad de ser electas.

Posterior a la celebración de la Conferencia del Año Internacional de la Mujer en 1975, fue que quedó asentado en la Constitución Política de los Estados Unidos Mexicanos, el reconocimiento a la igualdad jurídica.

### Ciudadanía como identidad personal y comunitaria.

Además del marco legal que permite el goce de los derechos sociales y civiles a las mujeres, es importante reconocer que existen condiciones no jurídicas para la que pueden impulsar o inhibir la participación de las mujeres, y estas tienen que ver con aspectos culturales principalmente. Algunas de origen social y otras de tipo personal.

Es una realidad la persistencia persisten modelos y prácticas discriminatorias que se manifiestan en actitudes individuales y estructuras institucionales que excluyen de manera reiterada de la participación de las mujeres en varios ámbitos, hoy los gobiernos, organizaciones de la sociedad civil y organismos internacionales se ven alentados por los movimientos de mujeres en todo el mundo a atender la demanda de lograr la igualdad de género en todos los ámbitos donde las mujeres se desarrollen, especialmente en el cívico y en el político.

La exclusión de las mujeres en el ámbito público tanto en el ejercicio de sus derechos ciudadanos, como en el ámbito más alto de las decisiones públicas, es decir el gubernamental, es consecuencia de una cultura discriminatoria cuyo fundamento se encuentra en los estereotipos de género. Durante los años setenta surge el término *techo de* cristal que significa “barreras artificiales e invisibles, creadas por las actitudes discriminatorias así como por prejuicios de las organizaciones, que bloquean a las mujeres en su intento de obtener puestos de dirección” (WIRTH, 2000), Mabel Burín[[6]](#footnote-6) de manera coloquial denomina el *techo de cristal* a una superficie superior invisible en la carrera laboral de las mujeres, difícil de traspasar, que impide seguir avanzando. Su carácter deinvisibilidad viene dado por el hecho de que no existen leyes ni dispositivos sociales establecidos ni códigos visibles que impongan a las mujeres semejante limitación, sino que está construido sobre la base de otros rasgos que por su invisibilidad son difíciles de detectar. Este hecho se refleja a lo largo de la vida de las mujeres, marcando las desigualdades de género que existen en todos los ámbitos económico, social y político; con el antecedente de una educación tendiente a igualdad entre mujeres y hombres en consecuencia, se podría deducir que ésta tendría las herramientas necesarias para moverse en todos los ámbitos donde quisiera desarrollarse, sin embargo, esto no ha sido así, ya que debido a su escasa oportunidad para ocupar puestos para la toma de decisiones no se obtiene la experiencia que se exige para estar en puestos de dirección tanto en la empresa como en una organización cívica o política.

Si bien es cierto que hay algunos avances legislativos en la materia, por ejemplo, con la Reforma al Código Electoral del 2007 y después en el 2011, en la que se estipula que los partidos políticos deben destinar el 2% del presupuesto recibido del antes Instituto Federal Electoral, hoy Instituto Nacional Electoral, para capacitar a sus mujeres militantes, la fiscalización de tales recursos y las nueva reglamentación en materia de cuotas de género, por nombrar algunos adelantos, las estadísticas nos muestran que las mujeres no tienen aún parte protagónica en los espacios de toma de decisión.

Linda Wirth, en el libro *Romper el techo de cristal* hace referencia a que el nivel educativo y el descenso en los niveles de fertilidad en las mujeres, contribuyen de manera significativa al aumento de los índices femeninos en su actividad económica.

Hasta hace poco ingresaban a la población económicamente activa y posteriormente dejaban el trabajo para cuidar a la familia, una vez creciendo los hijos buscaban otro trabajo y finalmente se retiraban; esta práctica poco a poco va quedando relegada, hoy las realidades son muy parecidas a las de los hombres, las mujeres han incrementado su participación y se incorporan con su mano de obra en los años fértiles esto sucede en la mayoría de los ámbitos del espacio público.

Con ello surge un nuevo paradigma y este es el de la escases de tiempo y espacio para desarrollar las actividades tradicionales de las cuales no se ha desprendido del todo, es decir, la división del tiempo de manera equitativa entre la responsabilidades públicas y las tareas de cuidado en la familia, como variable que explica gran parte de las diferencias entre los patrones de trabajo y los tipos de actividades que asumen hombres y mujeres. No obstante lo anterior, aún existen muchas mujeres que se ven obligadas a renunciar a formar una familia para dedicarse por completo al desarrollo de su carrera, en cualquier ámbito de la sociedad, incluyendo la carrera política.

En el libro Romper el techo de Cristal editado por la Organización Internacional del Trabajo OIT, publicado en el año 2004 en el tema “Dificultades que encuentran las mujeres en la política”, se informan los resultados de una encuesta realizada en marzo del 2000, por la Unión Interparlamentaria (UIP), aplicada a 187 mujeres políticas de 65 países, la cual examinó las dificultades que encuentran las mujeres en la política para su participación como miembros del partido, legisladoras y ministras. Resultando que 63% de las encuestadas eran madres de familia.

La mayoría de las mujeres tenían calificaciones en la educación superior, diplomas de estudios secundarios (7 por ciento), de postgrado (15 por ciento), y universitarios del primer ciclo (73 por ciento). Una mayoría de las encuestadas (35,6 por ciento), había ocupado puestos en la función pública antes de entrar al parlamento, el resto estaba compuesto por docentes (17 por ciento), abogadas (10 por ciento), periodistas (11,2 por ciento), médicas (11,2 por ciento) enfermeras (7,4 por ciento) y trabajadoras sociales (7,48 por ciento). (Wirth Linda Pág. 27)

La percepción de las mujeres encuestadas era que la representación femenina en la política estaba cambiando la sociedad para mejor. La investigación presentó ejemplos de acciones políticas realizadas por las mujeres, como el de mejoras tangibles especialmente para las mujeres y los sectores más desfavorecidos de la sociedad, en áreas tales como los servicios sociales, la igualdad de género, el control de la violencia contra las mujeres y los niños, el empleo, servicios de apoyo y el medio ambiente. (Wirth Linda Pág. 27)

Para concluir este panorama, diremos que lo que está al frente como reto es lograr el empoderamiento ciudadano de las mujeres. Como se ha dicho antes, el empoderamiento es un proceso político y material que aumenta el poder de las personas y/o del grupo, su resistencia y su capacidad de actuar por sí mismas.

Por un lado se requieren condiciones jurídicas, pero por otro lado las culturales y éstas últimas también desde el conocimiento y ampliación del reconocimiento de los derechos humanos de las mujeres y la conciencia sobre ellos que también pueden tener un cimiento jurídico, pero no es suficiente.

Algunas experiencias de procesos de cambio cultural en este sentido nos permiten identificar algunos aspectos que propician el empoderamiento ciudadano de las mujeres en la esfera no jurídica-legal.

|  |  |  |
| --- | --- | --- |
| Personal | Institucional | Social |
| Yo, mi identidad, mi cultura, mi historia, mi sentido de vida. | Revalorizar saberes, capacidades, potencial de competencias. | Valorización de las competencias de las mujeres y sus talentos, desarrollo de proyectos. |
| Tomar conciencia de sí, del contexto, del sentido de los actos, de los intereses. | Vencer obstáculos internos y externos para impulsar intereses de las mujeres | Dinamizar el tejido social a través del capital social (confianza y cooperación) |
| Actuar, determinar acciones, construir o desarrollar procesos | Tomar en cuenta las necesidades e intereses institucionales | Multiplicar experiencias, compartirlas. |
| Involucrar a los actores, sin actuar por ellos ni sobre ellos | Sinergia y acciones comunes. | Identificar obstáculos y atacarlos. |

Elementos tomados de (ASOCAM, 2007)

### Requisitos para una ciudadanía efectiva.

La participación efectiva de las mujeres requiere entender modalidades, niveles y procesos a partir de los cuales las ciudadanas (y también los ciudadanos) logran resultados.

El INMUJERES en su volumen siete sobre la participación ciudadana y liderazgo de las mujeres de la serie Desarrollo Local con Igualdad de Género[[7]](#footnote-7) propone un esquema que relaciona los tipos y niveles de participación para identificar las oportunidades de la misma de manera efectiva, el cual reproducimos a continuación.

|  |  |  |
| --- | --- | --- |
| Escalera de participación ciudadana | Nivel de participación | Características de la participación en el contexto. |
| Consulta | Información | * Flujo de información unidireccional * No hay posibilidades de retroalimentación o negociación por parte de la comunidad local. * Información en eventos, seminarios y/o presentaciones. |
| Opinión | * Entrevistas, encuestas y reuniones de carácter consultivo (no vinculante) |
| Presencia y representación | Participación asociada a un beneficio | * Participación circunscrita a la formulación e implementación de proyectos y/o programas por un periodo determinado. |
| Participación en el proceso de toma de decisiones | * Los acuerdos entre la ciudadanía y autoridades locales tienen un carácter obligatorio. * Realización de talleres para discutir posiciones, roles y prioridades. |
| Influencia | Decisiones | * Trabajo colaborativo con autoridades en el diseño, organización y administración de proyectos y programas. * Formación de equipos de trabajo y determinación de responsabilidades entre la comunidad y las instituciones locales. * Resolución de conflictos |
| Contraloría social | * Participantes toman posesión del programa. * Comunidad movilizada para identificar y buscar soluciones a sus propias necesidades. * Ciudadanía organizada para monitorear y evaluar programas y proyectos. |

### Gobernanza, igualdad, desarrollo y construcción de ciudadanía.

El Programa de las Naciones Unidas para el Desarrollo propone que se trabaje en cuatro áreas específicas para promover el impacto de la ciudadanía de las mujeres en la gobernanza de las naciones.

1. Promover las oportunidades de las personas para que participen en la toma de decisiones políticas, especialmente de las mujeres y los pobres.
2. Hacer que las instituciones democráticas sean más responsables y sensibles a la ciudadanía, garantizando servicios básicos e igualdad de trato.
3. Lucha contra la corrupción, fortalecimiento de las mujeres y sus derechos e igualdad de oportunidades.
4. Evaluar la gobernanza democrática de los gobiernos, monitorear progresos y analizar la información necesaria para la toma de decisiones adecuadas.

Estas y otras acciones deben tender a involucrar directamente a las mujeres ciudadanas en el diseño de políticas públicas y su evaluación a través de contralorías sociales. Hasta ahora se ha avanzado una parte del camino, pues casi todos los programas sociales tienen contemplada la figura de un consejo ciudadano que observa esas políticas. Sin embargo se observan tres dificultades al respecto:

1. La mayoría de estos programas están dirigidos a resolver las necesidades prácticas de las mujeres, en los hechos, no se está fomentando la actuación estratégica de las mujeres en acciones que contribuyan realmente a mejorar su posición.
2. La relación gobierno-ciudadanía en estos consejos se da en un contexto de políticas mayormente asistenciales, y aunque la figura de consejo o contraloría debería ir en la dirección de corresponsabilidad, la materia de los programas constituye en sí misma un obstáculo o en otras palabras, una relación clientelar. Esto último también provocado por la falta de formación educación-capacitación para la ciudadanía, el liderazgo y las competencias propias para la incidencia, el cabildeo y otras herramientas que profesionalizan la participación ciudadana.
3. Los procedimientos y reglas de operación de estos programas no son lo suficientemente claros como para asegurar que la contraloría social sea una posibilidad ciudadana real, sin perder los beneficios de éstos.

Ello implica que se ha de buscar formas innovadoras de hacer progresiva la participación ciudadana en la búsqueda de la igualdad. En este sentido, existen algunas propuestas específicas en las que el liderazgo de las mujeres pueden ejercer una real influencia en la política local y contribuir a mejorar las relaciones de cooperación, confianza, certeza y sobre todo igualdad.

## Tema 4. Liderazgo ciudadano de las mujeres

Para contextualizar el potencial de influencia cívico-política de las mujeres en el ámbito local para la igualdad, es importante tener presente cuales son las condiciones ideales para ello y trabajar en consecuencia.

1. Establecer las bases de una política de Estado en materia de derechos humanos que asegure la protección y garantía de los mismos.
2. Bases legales en los ordenamientos municipales que establezcan los mecanismos de participación claros, verificables y auditables mediante la institucionalización de la perspectiva de género en los planes, programas, presupuestos y acciones.
3. Contar con mecanismos para el avance de las mujeres (MAMs) con autonomía de gestión y presupuesto suficiente para atender la problemática de las mujeres.
4. Elaborar un plan municipal de desarrollo que transversalice la perspectiva de género, que permita medir avances y pendientes.
5. Un programa municipal para la igualdad.
6. Programas de capacitación en igualdad.
7. Construir indicadores de gestión robustos que permitan medir el impacto y los resultados de los programas y acciones de gobierno. Así como incorporar la perspectiva de género en la producción estadística local.
8. Que la promoción de la participación cívica y política de las mujeres tenga un papel más relevante en las acciones de gobierno.
9. Implementar programas de cultura institucional
10. Programas y presupuestos que contribuyan a terminar con la vulnerabilidad de las mujeres. (situación de pobreza)
11. Impulsar el liderazgo y los espacios de toma de decisiones para las mujeres.

Estas son algunas de las metas ideales, para lograrlo de manera institucional los municipios cuentan o deberían contar con institutos locales de la mujer que adopten esta agenda. Sin embargo, la ciudadanía puede trabajar en pro de ello desde otras trincheras a través de,

Órganos de trabajo ciudadanía-gobierno:

1. Observatorios ciudadanos para la igualdad.
2. Consejos municipales de igualdad de género.
3. Consejos consultivos municipales para la participación ciudadana de las mujeres y la igualdad.

O bien, desde las organizaciones civiles

1. Organizaciones de la sociedad civil cuyo ámbito de trabajo sea la igualdad.
2. Redes municipales para la igualdad de género.
   1. Intercambio de experiencias sobre liderazgo local
   2. Agenda de género
   3. Políticas locales para la igualdad y su institucionalización
   4. Gobernanza del municipio
   5. Transparencia y rendición de cuentas
   6. Cooperación y redes de mecanismos de participación ciudadana de las mujeres para la igualdad.

Existen algunas temáticas-acciones que el INMUJERES recomienda para que sean materia de la participación de las mujeres, las cuales enumeramos:

* Educación para la paz
* Programa local de derechos humanos
* Agenda ciudadana para la igualdad de género

Los siguientes temas y módulos de la escuela pretender desarrollar habilidades, técnicas y competencias para desarrollar agendas e implementarlas.

# Unidad 2 Herramientas II

La segunda unidad de este módulo considera la impartición de tres breves talleres en una sesión presencial de 8 horas.

El programa de esta sesión es muy estrecho, por lo que se recomienda:

* Tener presente que los resultados esperados de todos los contenidos de las unidades “Herramientas I, II, III y IV” están dirigidos a los objetivos específicos del proyecto en general, es decir, la prioridad no es teorizar, sino motivar, provocar, sensibilizar. Esto implica que sobre la base de dos o tres conceptos centrales se trabaje en la práctica.
* Los elementos prácticos que se trabajan tienen como finalidad apropiarse de los conceptos, métodos y/o valores que se busca en cada caso, la aplicación concreta de lo aprendido se verá reflejada en la etapa de construcción e implementación de la campaña de incidencia.
* Privilegiar el enfoque pedagógico constructivista (es decir, se busca motivar reflexiones, detonar experiencias. Las alumnas son las que construyen el conocimiento significativo a partir de las vivencias en estas sesiones, que solo son detonantes para impulsar su desarrollo de manera permanente durante y sobre todo después de la escuela)
* La puntualidad y apego a los horarios parciales son necesarios para garantizar la cobertura de todas las actividades.

Las sesiones presenciales tienen como finalidad,

* Concluir brevemente la unidad anterior (estudiada en línea)
* Aplicar evaluaciones de la unidad anterior.
* Desarrollar los temas de las unidades de “Herramientas”

1. “Entendemos el capital social como el conjunto de relaciones sociales caracterizadas por actitudes de confianza y comportamientos de cooperación y reciprocidad”. José Antonio Ocampo, secretario ejecutivo CEPAL.

   [↑](#footnote-ref-1)
2. Luis Salazar y José Woldenberg en su libro “Principios y Valores de la Democracia” establecen que cultura cívica se refiere a la constitución de normas y procedimientos que enmarcan la vida de los ciudadanos, “al sentimiento de pertenencia a una comunidad política, al despliegue de un código de comportamiento acorde a los derechos y obligaciones establecidos para la participación en el espacio público y a las formas que definen el carácter representativo en la toma de las decisiones” [↑](#footnote-ref-2)
3. Gobernanza: es un concepto de reciente difusión para designar a la eficacia, calidad y buena orientación de la intervención del Estado, que proporciona a éste buena parte de su legitimidad en lo que a veces se define como una "nueva forma de gobernar" en la globalización del mundo posterior a la caída del muro de Berlín (1989). También se utiliza el término gobierno relacional; y en muchas ocasiones, la palabra gobernancia (no recogida en el DRAE). Sobre todo se emplea en términos económicos (lo que también se conoce como una de las acepciones del término quinto poder), pero también sociales o de funcionamiento institucional, esencialmente la interacción entre sus distintos niveles, sobre todo cuando se producen grandes cesiones competenciales hacia arriba (por ejemplo la integración en la Unión Europea) y hacia abajo (la descentralización territorial, lo que se ha podido designar con el término sexto poder). También, y muy especialmente, la forma de interacción de las administraciones públicas con el mercado y las organizaciones privadas o de la denominada sociedad civil (empresas, patronales, sindicatos y otras), que no obedecen a una subordinación jerárquica, sino a una integración en red, en lo que se ha denominado "redes de interacción público-privado-civil a lo largo del eje local/global". [↑](#footnote-ref-3)
4. http://www.sre.gob.mx/coordinacionpolitica/images/stories/documentos\_gobiernos/pbbcs12.pdf [↑](#footnote-ref-4)
5. Este concepto es similar al que Alejandro Llano propone como “humanismo cívico”: actitud que fomenta la responsabilidad de las personas y comunidades ciudadanas en la orientación y el desarrollo de la vida política. postura que equivale a potenciar las virtudes sociales como referente radical de todo incremento cualitativo de la vida pública” (LLANO, 1999) [↑](#footnote-ref-5)
6. Mabel Burín, es Doctora en Psicología Clínica, especialista en Estudios de Género y Salud Mental. Directora del Área de Género y Subjetividad de la Universidad Hebrea Argentina. Es autora de los libros "Estudios sobre la subjetividad femenina. Mujeres y Salud Mental"(1987) "El malestar de las mujeres. La tranquilidad recetada (1990), "Género, Psicoanálisis, Subjetividad"(1996), "Género y Familia"(1998) y "Varones, género masculino y subjetividad" [↑](#footnote-ref-6)
7. Material de consulta que recomendamos ampliamente para este y otros temas que la Escuela de incidencia revisa. [↑](#footnote-ref-7)